

El evangelio de la gracia de Dios

Agosto 24 Lunes

Versículos relacionados

Hechos 1:8

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 2:32

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Hechos 3:15

15 y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

Hechos 10:38-41

38 Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él.

39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero.

40 A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase;

41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos.

Hechos 13:31

31 Y Él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con Él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son Sus testigos ante el pueblo.

Lucas 24:48

48 Y vosotros sois testigos de estas cosas.

Marcos 5:19

19 Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuánto el Señor ha hecho por ti, y cómo ha tenido misericordia de ti.

Lectura relacionada

La gracia se refiere a las riquezas de Cristo (Ef. 3:8) que Dios nos ha dado en Cristo para que las poseamos y disfrutemos. El ministerio de Pablo impartía las riquezas de Cristo como gracia a los creyentes para que las disfrutaran. (Ef. 3:2, nota 3)

La gracia que los creyentes experimentan en la economía de Dios es el Dios Triuno procesado. Si el Dios Triuno no se hubiera procesado, no podría ser la gracia. Dios es uno, mas a la vez es tres, a saber, el Padre, el Hijo y el Espíritu ... En el Hijo, el Padre es expresado y visto; y como Espíritu, el Hijo es revelado y hecho real en nosotros. Este Dios Triuno se imparte en nosotros para ser nuestra porción como gracia a fin de que le disfrutemos, en Su Trinidad Divina, como nuestro todo. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, pág. 54)

Dios, quien era en el principio, se hizo carne en el tiempo como gracia para que el hombre le pueda recibir, poseer y disfrutar (Jn. 1:1, 14, 16-17). La encarnación fue el primer paso, el cual también es el paso más grandioso, del proceso por el cual pasó el Dios Triuno. Dios, quien era en el principio, llegó a ser carne en el tiempo, es decir, fijó tabernáculo entre los hombres. Él vino de esta manera, lleno de gracia, y de Su plenitud recibimos todos. Él vino a fin de que recibiéramos gracia, y gracia sobre gracia. Cuando Él vino, la gracia también vino ... En realidad, la gracia es Jesús. Cuando Jesús vino, la gracia vino. Esto alude al hecho de que el Dios Triuno, junto con Su divinidad mezclada con la humanidad, llega a ser un Dios-hombre. Tal Persona es la gracia para que nosotros la recibamos, la disfrutemos y la experimentemos como nuestro suministro. Ésta es la verdadera salvación del Señor.

Él es el Dios completo y el hombre perfecto. Él es un Dios-hombre. Él permaneció en la humanidad y se mezcló con ella. Este Dios-hombre

llevó un vivir humano por treinta y tres años y medio. En sus primeros treinta años vivió en casa de un carpintero pobre, y allí aprendió de José el oficio de carpintero. Él experimentó y pasó por todas las dificultades y sufrimientos de la vida humana.

Al final de los treinta años, Él inició Su ministerio. Él vino de Nazaret, de Galilea, un lugar despreciado. Él no tenía aspecto atractivo ni majestad para que la gente lo deseara, pero Sus palabras tenían poder y Sus obras manifestaban gran fuerza.

El Señor Jesús hizo muchas cosas y habló muchas palabras cuando estuvo en la tierra. Al final, fue traicionado, arrestado y crucificado en la cruz ... a fin de efectuar nuestra redención ... Él murió y fue sepultado; al tercer día resucitó de entre los muertos ... Por la tarde de ese mismo día, Él se apareció ... a los discípulos y sopló en ellos diciendo: “Recibid el Espíritu Santo” (Jn. 20:22).

En Su resurrección, Él hizo algo extraordinario: Él fue transfigurado para llegar a ser el Espíritu ... Él como Dios en la carne fue transformado otra vez para llegar a ser el Espíritu vivificante ... Ahora, Él fue hecho apto para ser nuestra gracia.

Tal Dios Triuno procesado y consumado es la gracia que todos los creyentes disfrutaban en la economía neotestamentaria de Dios, incluso por la eternidad (Ap. 22:21). (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 54-57, 59)

Gálatas 6:18 dice: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén” ... La gracia del Señor Jesucristo es la abundante ministración del Dios Triuno (quien está corporificado en el Hijo y es hecho real para nosotros como Espíritu vivificante) disfrutada por nosotros al ejercitar nuestro espíritu humano ... La gracia está en nuestro espíritu para que permanezcamos en la economía neotestamentaria de Dios. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, pág. 238)

Lectura adicional: *La ley y gracia de Dios en Su economía*, cap. 3; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensajes 17, 19-20; *A General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, cap. 15

Agosto 25 Martes

Versículos relacionados**Juan 1:40-49 (41-46)**

40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído lo que había dicho Juan, y habían seguido a Jesús.

41 Él halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo).

42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).

43 El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme.

44 Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.

45 Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a Aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

46 Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.

47 Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: ¡He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño!

48 Le dijo Natanael: ¿Cómo es que me conoces?

Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

49 Respondió Natanael y le dijo: Rabí, Tú eres el Hijo de Dios; Tú eres el Rey de Israel.

Lectura relacionada

Pablo les pregunta a los creyentes gálatas: “¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?” [Gá. 3:2]. Después, en 3:5, él pregunta: “Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu, y hace obras poderosas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?”. Las preguntas que hizo Pablo indican que los gálatas habían recibido el Espíritu y que Dios les seguía suministrando el Espíritu. Dios estaba suministrando y ellos estaban recibiendo. Se estaba efectuando una maravillosa transmisión divina.

Si hemos de recibir el Espíritu continuamente, es necesario que ejercitemos nuestro espíritu para orar. En nuestra oración no deberíamos estar ocupados con asuntos triviales. Por el contrario, deberíamos abrir nuestro ser a la transmisión divina y recibir la ministración del Espíritu. La vida cristiana no es una vida religiosa o una vida ética, sino una vida donde somos un solo espíritu con Dios. Siempre que ejercitamos nuestro espíritu para invocar al Señor, experimentamos la transmisión divina, el fluir de la corriente celestial. Por lo tanto, la vida cristiana es una vida de suministrar y recibir. Dios continuamente suministra y nosotros continuamente recibimos de Él. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 311)

Si hemos de recibir gracia y disfrutar gracia, debemos darnos cuenta de que nuestro espíritu es el único lugar donde podemos experimentar la gracia. Así como la electricidad puede aplicarse sólo al prender el interruptor, también sólo en nuestro espíritu podemos contactar al Espíritu que unge y se mueve. Si usted desea recibir gracia y disfrutar gracia, no ejercite su mente, su parte emotiva ni su voluntad. Más bien, vuélvase a su espíritu y ejercítelo.

Siempre que nos acerquemos al trono de la gracia [He. 4:16] al volvernos a nuestro espíritu e invocar el nombre del Señor, deberíamos entronizar al Señor. Debemos darle la autoridad como Cabeza, el reinado y el señorío en nosotros. ¡Qué gran diferencia esto representa! Algunas veces, mientras oramos, tenemos el sentir de que el Señor está dentro de nosotros, pero no estamos dispuestos a darle el trono. En vez de reconocer Su reinado, nosotros nos exaltamos por encima de Él y nos ponemos en el trono. De una manera muy práctica, destronamos al Señor. Siempre que fallamos en entronizar al Señor, el fluir de la gracia se detiene. Al mismo tiempo que oramos, necesitamos permitir que el Señor esté en el trono dentro de nosotros, al honrarlo como Cabeza, Señor y Rey. Entonces la gracia fluirá en nosotros como río.

En Apocalipsis 22:1 y 2 vemos que el río de agua de vida sale del trono de Dios y del Cordero. Por consiguiente, el trono de Dios es la fuente de la gracia que fluye. Destronarlo a Él, quitarle el trono, es despreciar la fuente de la gracia. Esto hace que la gracia deje de fluir. Esto no es simplemente una

doctrina, sino algo que se puede experimentar. Muchos de nosotros podemos testificar que cuando no entronizamos al Señor, no recibimos mucha gracia en nuestros momentos de oración.

Cuando nos volvemos a nuestro espíritu y nos quedamos allí, debemos reconocer que el Señor es la Cabeza y el Rey, y debemos entronizarlo. Es necesario que respetemos Su posición, honremos Su autoridad y confesemos que no tenemos derecho a hacer ni a decir nada por nuestra propia cuenta. Todo terreno en nosotros debe serle entregado al Rey. Si entronizamos al Señor dentro de nosotros, el río de agua de vida fluirá del trono para suministrarnos. De este modo, recibiremos gracia y disfrutaremos gracia.

La gracia no es otra cosa que el Dios Triuno que llega a ser nuestro disfrute. El Padre está corporificado en el Hijo, y el Hijo es hecho real para nosotros como Espíritu. Este Espíritu, la máxima consumación del Dios Triuno, ahora mora en nuestro espíritu. Nuestra presente necesidad es volvernos a este espíritu y quedarnos allí, entronizando al Señor. Entonces, de una manera muy práctica, nuestro espíritu estará unido al tercer cielo. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 340-342)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 11, 37; *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 28

Agosto 26 Miércoles

Versículos relacionados**Juan 4:28-39 (29, 34-38)**

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres:

29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?

30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a Él.

31 Mientras tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.

32 Él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.

33 Entonces los discípulos se decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer?

34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad

del que me envió, y que acabe Su obra.

35 ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.

36 Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.

37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

39 Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en Él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho.

Lectura relacionada

La sangre de Cristo nos introduce en el templo de Dios, donde lo disfrutaremos por la eternidad. Los que son introducidos en el templo de Dios por medio del lavamiento de la sangre de Cristo están descritos en Apocalipsis 7:15 y 16: “Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en Su templo; y Aquel que está sentado sobre el trono extenderá Su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno”. Éste es el disfrute eterno que tendremos de Dios en Su templo, lo cual es hecho posible por la sangre de Cristo, la sangre del nuevo pacto. Esta sangre preciosa nos introduce en el disfrute de Cristo mismo como nuestra vida y suministro de vida por la eternidad.

¡Cuántas bendiciones recibimos por esta sangre! Tenemos a Dios mismo, la vida divina, la naturaleza divina, la ley interior de vida y la capacidad de vida para conocer a Dios. La sangre del pacto nos introduce en la presencia de Dios, en la infusión de Dios, y en el disfrute eterno de Dios. Lo que experimentamos hoy es un anticipo del pleno disfrute venidero. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 909)

Según la totalidad de la revelación contenida en la Santa Biblia, las palabras de Dios son buen alimento para nosotros, y es necesario que las comamos (Sal. 119:103; Mt. 4:4; He. 5:12-14; 1 P. 2:2-3). La palabra de Dios es el suministro divino como alimento que nos nutre. Por medio de la palabra como alimento, Dios imparte Sus riquezas a nuestro ser interior a fin de nutrirnos para que seamos constituidos con Su elemento. Éste es un aspecto crucial de la economía de Dios. Cuando comemos las palabras de Dios, Su palabra se convierte en la alegría y el gozo de nuestro corazón. (Jer. 15:16, nota 1)

El Espíritu de gracia tiene por finalidad introducirnos en el disfrute del Dios Triuno. En Hechos 2, al inicio de la era de la gracia, la era de la iglesia, el Espíritu era principalmente el Espíritu de poder, pero en Zacarías 12:10, al final, la consumación, de la era de la gracia, el Espíritu será principalmente el Espíritu de gracia a fin de que el Dios Triuno sea disfrutado. Los judíos presentes el día de Pentecostés eran obstinados y se habían endurecido; por tanto, el Espíritu de poder fue derramado para inspirar a algunos de ellos a arrepentirse. Pero aquella mitad de los pobladores de Jerusalén que sobrevivirán el ataque del anticristo y sus ejércitos (14:2) habrá perdido todo interés en cosa alguna que no sea Dios mismo y ya se habrán arrepentido. Por tanto, el Espíritu de gracia será derramado sobre ellos a fin de que puedan recibir al Dios Triuno como su disfrute. (Zac. 12:10, nota 1)

El rocío del salmo 133 es un tipo de la gracia. En Proverbios se nos dice que el favor o la gracia del rey es como el rocío sobre la hierba (19:12b). Donde está el rocío de la mañana, allí está la frescura y la novedad. Ésta es la gracia de Dios que refresca, la cual en nuestra experiencia es la presencia de Dios. Cuando los santos se reúnen para practicar la vida de iglesia, debe haber la frescura, la novedad y el refrescar propios de la presencia del Señor. La mayoría de nuestras reuniones se celebran en la tarde, pero cuando estamos en las reuniones, parece como si estuviera de mañana. Tenemos la novedad y el sentir de que la presencia del Señor es tan refrescante. Eso es el rocío, la gracia de la presencia del Señor que nos refresca.

El contenido de nuestra vida de reunión depende de la experiencia que los santos tienen de Cristo en su vida cotidiana. No depende meramente de unos pocos hermanos responsables, sino de toda la congregación, de cada hermano y hermana. Por esta unción y este rocío tenemos la bendición ordenada por el Señor (Sal. 133:3b). Esta bendición es la vida: la vida para siempre, la vida eterna. (*La vida y el camino para la práctica de la vida de la iglesia*, págs. 149-150)

Lectura adicional: *El terreno genuino de la unidad*, caps. 7-8

Agosto 27 Jueves

Versículos relacionados

Mateo 9:37-38

37 Entonces dijo a Sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos.

38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que lance obreros a Su mies.

Mateo 20:1-2

1 Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, dueño de casa, que salió muy de mañana a contratar obreros para su viña.

2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

Mateo 25:24-30

24 Pero acercándose también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no aventaste;

25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; mira, aquí tienes lo que es tuyo.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Esclavo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no aventé.

27 Por tanto, debías haber entregado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recobrado lo que es mío con los intereses.

28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez

talentos.

29 Porque a todo el que tiene, le será dado, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

30 Y al esclavo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

Lectura relacionada

Pablo, en su ministerio, siempre ministraba Dios como gracia. Él testificó solemnemente del evangelio de la gracia de Dios a fin de ministrar Dios en las personas (Hch. 20:24).

La gracia es la visita que Dios hace al hombre a fin de estar en el hombre, nacer en el hombre y ser uno con el hombre ... Cuando María halló gracia delante de Dios al concebir al Salvador-Hombre, ésta fue la primera mención de la palabra gracia en el Nuevo Testamento, así que esto establece un principio. En 2 Timoteo 4:22 se nos dice: "El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros". El Señor vino para estar en nosotros, nacer en nosotros, ser uno con nosotros e incluso para llegar a ser nosotros. Ésta es la gracia. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, págs. 265, 259)

La experiencia diaria que tienen los creyentes debe ser la gracia. Si no es la gracia, no es la experiencia que tienen los creyentes; si no es la gracia, no es el vivir cristiano. El vivir cristiano debe consistir en vivir la gracia, experimentar la gracia.

El vivir que los creyentes neotestamentarios llevan bajo la gracia, en la economía de Dios, es un vivir completo en el que experimentan al Dios Triuno procesado como gracia ... Un vivir completo significa que todo mi vivir es un vivir propio del Dios Triuno que se ha procesado a fin de ser la gracia en mí. No es cuestión de si debería juzgar o no a otros, pues eso no es un vivir completo, sino un vivir fragmentado. Un vivir completo significa que tomo al Dios Triuno procesado como mi vida y mi persona durante las veinticuatro horas del día, ya sea que esté despierto o dormido. Sigo Su mover; me muevo juntamente con Él. Dos espíritus llegan a ser un solo espíritu, dos vidas viven juntamente y dos naturalezas se mezclan

como una sola. Éste es el vivir completo en el que experimentamos al Dios Triuno como gracia.

Al experimentar la gracia en la economía de Dios, llevamos a cabo la mayordomía de la gracia de Dios que Él nos encomendó, la cual consiste en impartir a Su pueblo escogido las riquezas de Cristo como gracia de Dios, con miras a producir y edificar la iglesia (Ef. 3:2, 8).

No sólo los apóstoles como mayordomos impartieron gracia a las personas, sino que nosotros también, en nuestro vivir, deberíamos hablar palabras que edifiquen y así dar gracia a las personas. Efesios 4:29 dice: "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes". En el versículo 28 Pablo dice que debemos laborar, trabajando con nuestras propias manos en algo decente, para que tengamos qué compartir con el que padece necesidad. Por ser cristianos, debemos tener algo en nuestro vivir, tanto en lo material como en lo espiritual, que podamos ministrar a los demás.

En la vida de iglesia, cuando todos los creyentes reciben gracia sobre ellos, la iglesia es edificada. Sin embargo, es fácil que nos salgamos de la gracia y discutamos con otros. Una persona que haya visto la gracia conoce a Cristo y no tiene nada que discutir con otros. Pero si una persona discute, no conoce la gracia ... Quizás los argumentos y las murmuraciones bullan en usted, pero al volverse a su espíritu, permanecerá firme en la gracia. Como resultado de ello, lo que saldrá de su boca será gracia. Dios, en Su economía, no exige que hagamos nada; lo que Él quiere en Su economía es que Cristo, la corporificación del Dios Triuno, llegue a ser la gracia corporificada para nosotros. Él vive en nosotros, y nosotros vivimos en Él, quien es la gracia. De esta manera, Dios podrá obtener Su organismo.

En tal vida de iglesia orgánica, la gracia recibida por los creyentes es visible (Hch. 11:23). El Dios Triuno que los creyentes reciben y disfrutan es expresado mediante la salvación, el cambio de vida, el vivir santo y los dones que ellos ejercitan en las reuniones, todo lo cual puede ser visto por otros. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 54, 62-63, 44-46)

Lectura adicional: *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensajes 23-24; *La ley y gracia de Dios en Su economía*, cap. 2; *El Cristo que mora en nosotros según se ve en el canon del Nuevo Testamento*, cap.13; *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 28

Agosto 28 Viernes

Versículos relacionados

Romanos 1:1-4, 9, 14-16

1 Pablo, esclavo de Cristo Jesús, apóstol llamado, apartado para el evangelio de Dios,
2 que Él había prometido antes por medio de Sus profetas en las santas Escrituras,
3 acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según la carne,
4 que fue designado Hijo de Dios en poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,
9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,
14 Deudor soy igualmente a griegos y a bárbaros, a sabios y a ignorantes.
15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.
16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

1 Corintios 9:16

16 Pues si predico el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no predico el evangelio!

Lectura relacionada

Creemos que el Espíritu del Señor dispuso el orden de los libros de la Biblia ... La primera de las catorce epístolas de Pablo es Romanos, y la segunda es 1 Corintios. Romanos trata sobre la vida cristiana y

la vida de iglesia. Después de esto, se necesita el disfrute de Cristo. Así que, 1 Corintios es un libro que trata sobre el disfrute que tenemos del Cristo todo-inclusivo (1:2, 9, 24, 30).

[En 1 Corintios se confrontan] muchos problemas, pero también se nos dice cómo resolverlos. Poco después de haber sido salvos, descubrimos en nuestra experiencia que no es tan sencillo ser un cristiano. Llevar la vida cristiana no es nada sencillo. En nuestra vida diaria y en nuestra vida de iglesia nos encontramos con muchos problemas. La única manera de resolver dichos problemas es disfrutar a Cristo. (*El don sobresaliente para edificar la iglesia*, pág. 8)

En 1 Corintios 1:9 se nos dice que nuestro Dios fiel nos llamó a la comunión de Su Hijo, Jesucristo. La palabra comunión conlleva el pensamiento de disfrute. A veces la gente celebra algo con una fiesta. Para nosotros, tener comunión juntos es como celebrar una “fiesta”. Una fiesta es una comunión. Podemos considerar la reunión cristiana como una fiesta cristiana. Cada reunión es una fiesta para nosotros ... Nos sentimos muy contentos cuando nos reunimos con los santos porque nuestra reunión, en un sentido positivo, es una fiesta.

El disfrute que tenemos del Cristo todo-inclusivo soluciona, mediante la obra de la cruz, todos los problemas que existen en la iglesia (1:13a, 18, 23-24; 2:2). Cuando digo “la cruz” me refiero a la muerte de Cristo, especialmente al aspecto subjetivo de Su muerte. El Cristo que disfrutamos hoy es el Cristo todo-inclusivo, y en Su ser se halla la muerte aniquiladora. Por lo tanto, cada vez que le disfrutamos, somos aniquilados, no en un sentido negativo, sino en un sentido positivo. Si le disfrutamos cada día, seremos aniquilados cada día. Es posible que un hermano se ofenda con otro y aun puede sentir que lo odia; no obstante, en cuanto él disfruta a Cristo, los gérmenes del odio son aniquilados sin que se dé cuenta ... Disfrutar a Cristo soluciona nuestros problemas, ya que elimina los gérmenes presentes en nosotros.

A medida que el disfrute que tenemos de Cristo soluciona nuestros problemas, eliminando los elementos negativos presentes en nuestro ser, entonces puede producirse el crecimiento en vida.

Esto es semejante a la manera en que los alimentos que hemos ingerido solucionan nuestros problemas físicos y nos ayudan a crecer. El resultado de disfrutar a Cristo es el crecimiento en vida, mediante el cual se producen los materiales preciosos útiles para la edificación de la iglesia (3:6, 9-14). Al disfrutar a Cristo, todos nuestros problemas internos desaparecen y nosotros crecemos. En 1 Corintios 3:6 Pablo dice: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. El propósito por el cual Dios nos llena de Cristo es hacernos crecer, y el crecimiento en vida tiene como objetivo que se produzcan los materiales preciosos —el oro, la plata y las piedras preciosas— a fin de que la iglesia sea edificada. A medida que crecemos en vida, llegamos a ser personas con más oro, más preciosas y más resplandecientes semana tras semana. Disfrutar a Cristo no sólo soluciona nuestros problemas y redundan en el crecimiento en vida, sino que también hace que nuestros dones se desarrollen mediante el crecimiento en vida (12:1-11). La palabra dones puede considerarse como un sinónimo de la palabra talentos. Todos nosotros hemos recibido algunos talentos por medio de nuestro nacimiento físico. Algunos de estos talentos son la capacidad de ver, oír, hablar, caminar, y pensar y entender. Todos estos talentos los hemos recibido por nacimiento; sin embargo, todos ellos necesitan ser desarrollados. Ellos son desarrollados a medida que nuestro cuerpo físico crece ... Sucede lo mismo con respecto a nuestra vida espiritual. Los dones iniciales les fueron dados a los creyentes en el momento de su nacimiento espiritual (1:7). La vida divina y el Espíritu divino fueron los dos dones principales que recibimos en nuestro nacimiento espiritual. Todo aquel que ha sido regenerado ha recibido estos dos grandes dones. La vida divina contiene muchos talentos, dones, que necesitan ser desarrollados. Por lo tanto, necesitamos disfrutar a Cristo para poder crecer. A medida que crecemos, los dones que recibimos mediante nuestro nacimiento espiritual se desarrollan. (*El don sobresaliente para edificar la iglesia*, págs. 9, 11-13)

Lectura adicional: *El don sobresaliente para edificar la iglesia*, cap. 1; *La cristalización de la Epístola a los Romanos*, mensajes 21-22

Agosto 29 Sábado

Versículos relacionados

Hechos 5:29-32

29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

30 El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero.

31 A éste Dios ha exaltado a Su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

32 Y nosotros somos testigos de estas cosas, y también lo es el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Hechos 22:14-15

14 Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas Su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de Su boca.

15 Porque serás testigo Suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído.

Hechos 26:16-20

16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto de Mí, y de aquellas en que me apareceré a ti,

17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial,

20 sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y en Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

Lectura relacionada

La experiencia que los creyentes tienen de la gracia en la economía de Dios consiste en que ellos, en sus debilidades, son perfeccionados por la gracia suficiente del Señor, el poder de Cristo que nos cubre con Su sombra (2 Co. 12:9). ¿Por qué la gracia del Señor se perfecciona en nuestras debilidades? Porque cuando una persona es débil y no puede hacer nada, el Señor interviene y lo hace todo por él. Pero cuando una persona es fuerte, no necesita a los demás ... Lo bueno de ser débil es que el Señor viene a hacerlo todo por usted; lo malo de ser fuerte es que usted pone al Señor a un lado. Cuando usted es fuerte, el Señor no tiene el terreno ni la libertad de hacer algo por usted; por consiguiente, usted no puede disfrutar el reposo. Pero cuando usted es débil, el Señor tiene el terreno y toda la libertad de hacer las cosas por usted. Cuando el Señor hace todo por nosotros, le disfrutamos como nuestro reposo. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 42-43)

Disfrutar plenamente de la Trinidad Divina es participar del amor de Dios, la gracia de Cristo y la comunión del Espíritu Santo [2 Co. 13:14] ... Este versículo ... muestra que la Trinidad Divina no es para el estudio teológico doctrinal, sino para nuestra experiencia y disfrute. El amor de Dios el Padre es la fuente, y la gracia de Cristo, Dios el Hijo, es el cauce del amor de Dios. Cuando el amor fluye, se convierte en gracia. Luego, la comunión del Espíritu Santo es la transmisión, la comunicación, de la gracia de Cristo con el amor de Dios el Padre. El amor es Dios el Padre, la gracia como el fluir de amor es Cristo el Hijo, y la comunión es la transmisión del Espíritu Santo para transmitir lo que el Hijo es como gracia y lo que el Padre es como amor. El Espíritu Santo transmite las riquezas divinas a nuestro ser, y esta transmisión es la comunión. Hoy nosotros tenemos la Trinidad Divina operando en nosotros en tal manera maravillosa.

Con la Trinidad Divina están la fuente, el cauce y el fluir. El origen, la fuente, de esta circulación es el amor del Padre. El cauce, el fluir, de esta circulación es la gracia misma expresada y transmitida a nosotros por medio de Cristo. La gracia de Cristo

procede de la fuente del amor del Padre. La corriente es el Espíritu Santo como la comunión, la comunicación, la transmisión, la circulación, de la gracia de Cristo con el amor del Padre.

Tenemos dos circulaciones dentro de nosotros. Una circulación es la circulación de la sangre dentro de nuestro cuerpo físico, y la otra circulación es la circulación de la Trinidad Divina en nuestro espíritu. Si nos faltase alguna de estas circulaciones, moriríamos; ya sea de manera física o de manera espiritual. En 2 Corintios 13:14 se nos da una descripción detallada de esta circulación interna y espiritual. Esta circulación es el suministro en nuestra vida cristiana y nuestra vida de iglesia ... Toda la vida de iglesia depende de 2 Corintios 13:14. Ella depende del amor del Padre, la gracia del Hijo y la comunión del Espíritu para fluir como una corriente dentro de nuestro espíritu.

Muchas veces mientras hablo en el ministerio de la palabra, tengo la sensación interna de que la corriente divina está fluyendo. Si la corriente dentro de mí se detiene, no tengo de qué hablar. Si perdemos al Espíritu en nuestro hablar, nuestro hablar está vacío. Más aún, si la corriente dentro de nosotros es cortada mientras estamos escuchando el ministerio de la palabra, nuestro escuchar es vacío. Necesitamos hablar en el fluir y escuchar en el fluir. El fluir es la transmisión del Espíritu Santo, y esta transmisión es la comunión que imparte la gracia de Cristo el Hijo como el rebosar del amor del Dios Triuno. La corriente de la Trinidad Divina dentro de nosotros como se revela en 2 Corintios 13:14 es nuestro pulso espiritual. (*Vivir en y con la Trinidad Divina*, págs. 134-136)

Lectura adicional: *Vivir en y con la Trinidad Divina*, cap. 13; *La autobiografía de una persona que vive en el espíritu*, cap. 10; *Entrenamiento para ancianos*, libro 6: *Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo*, cap. 4

Agosto 30 Día del Señor

Versículos relacionados

Salmos 45:1

1 Rebosa mi corazón un tema bueno; / hablo lo que he compuesto en cuanto al Rey. / Mi lengua es pluma de ágil escribiente.

Job 32:18-20

18 Porque lleno estoy de palabras; / me constriñe el espíritu que hay en mis partes internas.

19 He aquí, mis partes internas son como el vino que no tiene respiradero, / como odres nuevos que están a punto de reventar.

20 Dejadme hablar para que encuentre alivio; / dejadme abrir los labios y responder.

Jeremías 20:9

9 Pero si digo: No haré mención de Él / ni hablaré más en Su nombre, / siento en mi corazón como un fuego ardiente, / encerrado en mis huesos; / me canso de contenerlo, / y no puedo.

Lectura adicional: CWWN, vol. 49, "Messages for Building Up New Believers (2)," cap. 18: Witnessing

Hymn, #211

- ¹ Gracia, en su mayor definición
Es Dios en Cristo siendo mi porción;
No sólo es algo hecho a mi favor,
Sino Dios mismo como bendición.
- ² Dios se encarnó para que pueda yo,
Hoy recibirle en Su realidad;
Ésta es la gracia que viene de Dios,
La cual es Cristo en Su humanidad.
- ³ Pablo, el apóstol, no consideró
Más que a Cristo, la gracia de Dios;
Por esta gracia se fortaleció,
Y en la carrera a todos pasó.
- ⁴ Basta la gracia, suficiente es,
Cristo en nosotros: fuerza y vigor;
En nuestro espíritu la gracia está
Energizando, obrando el plan de Dios.
- ⁵ El Cristo vivo esta gracia es,
La necesito experimentar;
Que pueda yo la gracia conocer,
Y en mi vivir a Cristo realizar.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis

Completado para Génesis. Repase materiales previas en el sitio web de la iglesia.

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Completado para Génesis. Repase materiales previas en el sitio web de la iglesia.

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study